

LA CARCAJADA.

PUNTOS DE SUSCRICION:

BARCELONA

LITOGRAFÍA DE JUAN VAZQUEZ.

RESTO DE ESPAÑA

PRINCIPALES LIBRERÍAS.

SALDRÁ TODOS LOS JUEVES.

PRECIOS DE SUSCRICION:

ESPAÑA. — 16 REALES CADA 12 NÚMEROS
pagados por anticipado.

NÚMEROS SUELTOS 2 REALES.

ULTRAMAR

24 NÚMEROS 50 REALES.

UN CUADRO AL PASTEL.

Tenemos la singular satisfacción en anunciar á nuestros lectores, que el famosísimo lienzo histórico, empezado á embadurnarse allá sobre el año 12 de nuestra era por los inexpertos pintorzuelos de chupa y calzon corto, adelanta en nuestros días de una manera notable, merced á los radicales toques de los maestros modernos.

Abrigamos el firmísimo convencimiento que la obra va á quedar concluida por todo lo que resta del año 1872.

Regía los destinos de la patria cuando se colocó el lienzo en el caballete, el rey D. Fernando VII, (Q. D. G. G.); vamos á verlo embalado y en hombros de dos mozos de cordel, los que por fortuna hemos alcanzado el glorioso reinado de D. Amadeo I (q. D. g.) de sobresaltos como el de la calle del Arenal.

Seamos justos: para una obra de tanta importancia y utilidad para el país, el plazo ha sido corto.

Calificamos de verdadero milagro, su inmediata terminación.

Ya se vé, que el principal impulso se debe á D. Amadeo, como oriundo de la poética Italia y por consiguiente vero amator y patrocinador nato de las bellas artes.

Sus antecesores, empezando por el ya nombrado D. Fernando, miraron la cosa con semi-tibieza, sino con desagrado.

Panzistas por naturaleza (hablando con el debido respeto); almas vulgarizadas y espíritus encogidos, no se tomaron gran trabajo en alentar á los pintores.

Tan alta honra venia reservada por la Providencia, á un hijo de la ilustre casa de Saboya.

El privilegiado talento del duque de Aosta; sus profundos conocimientos en la materia; su afición sobre todo á las obras plásticas, han sido causa suficiente á levantar de cascos á los artistas encargados del monumental trabajo; y despertada en ellos una vez la vena, sin dar paz á la mano, brochazo por aquí, emplasto por allá, en breves meses han hecho maravillas.

¿Qué valen las pinceladas tímidas é inseguras de los Calomardes, los Esparteros, los Martínez de la Rosa, en comparación de los toques decisivos, magistrales, de los Serranos, Figuerolas, Morets, Sagastas y Balagueres?

¿Qué significan las medias tintas por aquellos empleadas, al lado de los vigorosos tonos obtenidos mediante la efusión de unos cigarros con alas y la destilación de doscientos millones de pesos fuertes?

El cuadro que nos ocupa ha de merecer, sin duda alguna, el aplauso de la posteridad á la cual se le dedica.

En él han de ver, los que nos sucedan, como en España un libro que se intitula «El libro de los destinos» ó sea «La Constitución del Estado,» ha labrado con sus hojas en blanco la felicidad de diferentes editores que no tenían un céntimo en el bolsillo, antes al contrario, contaban con mas ingleses que el barrio de Westminster.

Verá luego, el curioso espectador, en el lienzo consabido, pintados de mano maestra, 15.000.000 de españoles almorzando paja y tan flacos y cari acontecidos que ni los mismos *Celtas* los conocerán.

En cuanto á los detalles: no habrá porque quejarse: mucha sangre arrojada, (y no por las narices): mucho oro transferido al son del himno de Riego; muchas estatuas de carton representando á la libertad: mucha bayoneta y mucho sable haciéndola guardia de honor: las ruinas de cien claustros convertidas en palacios: la justicia y la moralidad bañándose sin calzoncillos; cubiletes electorales de doble fondo; el dios *Krodo* sentado en su trono de pastillaje, pasto de las golosas moscas, y entre varios otros atributos una albarda, que es símbolo de la felicidad constitucional para los pueblos.

No falta sino que el moderno Goya, el nuevo Velazquez, el flamante Murillo, el Excmo. Sr. don Manuel Ruiz Zorrilla en una palabra, tan hábil en pintura al pastel como en diplomacia, dé el último toque al lienzo que se acaba.

No hemos de creer, desaire tan célebre maestro, á un público que por dos veces le ha puesto los pinceles en la mano.

Colores no han de faltarle, ni destreza menos; no se le piden milagros como el de la yegua, que supera á los de Mahoma; nos contentamos con un jurado de alcorza y un ejército de mazapan pintado de bermejo; cuatro pinceladas luego de horizonte color federal; *item mas*: unas cuantas garantías individuales esparcidas á la descuidada y entre la yerba, por vía de aljofar, y terminado queda, de una vez para siempre, el famosísimo cuadro á gusto y satisfacción de D. Amadeo I, y en segundo lugar de cuantos aficionados haya en nuestra tierra á las pinturas al pastel.

Conclúyase la obra, que es lo que mas importa; que por lo demás, la nación bien cuidará de conducirla sobre acémilas, si se hace preciso, y colocarla para perpétua memoria de las edades venideras en el lugar mas oportuno de la casa.

LETRILLA.

¿Quién es aquel que viene
en aquella barquilla,
la mano en los bigotes
la frente alzando altiva?

¿Será el Rey de las aguas?

¿Será Pluton que arriba?

¿Será un *Bismarck* segundo

que el rey Guillermo envía?...

¡Ah no! ya le conozco:

Que susto ¡caspitina!

Aquel quidam que viene,
la gloria es de Castilla!

¿Quién es aquel que baja
vestido de levita,

el junco en una mano,

en la otra una boquilla;

que *jipijapa* gasta

y sigue á una modista?

¿Será algun estudiante

que estudia medicina,
ó algun orlera... ¡tate!
si sigo me fusilan!...
¡Si el tal quidam que baja
la gloria es de Castilla!

¿Quién es aquel que corre
del mar hácia la orilla
con solo un taparrabo,
y el resto sin camisa?

¿Será algun hotentote,
alguna piel rojiza?

ó algun canibal fiero
venido de otros climas?

¡Ah no! ya le conozco:

Que susto ¡caspitina!

¡Aquel que en cueros corre
la gloria es de Castilla!

¿Qué puede ser aquello
que allá en el mar se agita,
que salta y se zambulle,
que rueda y se desliza?

¿Será algun pez espada
tal vez foca marina,

delfín de negras fauces,
ballena primeriza?

¡Ah! no, ya le conozco:

Que susto ¡caspitina!

Aquello que el mar mece,
la gloria es de Castilla.

¿Quién es aquel que sube
de un globo en la barquilla
y voga por los aires
cual ave fugitiva?

Los Alpes cruza raudo

y á Italia se avecina?

¿Será algun nuevo *Eolo*?

¿será algun *comunista*?

que á *Thiers* quiere sin duda
hacerle otra visita?

¡No tal! fué el areonauta,
la gloria de Castilla!

LA CORONA ENCANTADA.

LEYENDA FANTÁSTICO-ORIENTAL.

(Continuacion).

En él se asentó al príncipe de las monas, quien después de recibir los saludos, homenajes y felicitaciones que la etiqueta exige en semejantes casos y que el apetito de turrón inspiraba en grande escala por aquel entonces, se le encasquetó hasta las cejas y con toda solemnidad, la deseada corona, que luego se vino en conocer le venia holgada.

Pero ahora entra lo bueno: coronarle Rey y crecer al mono las orejas todo fué uno.

Cubrirse el cielo; tronar las nubes; abrirse las aéreas cataratas y despeñarse á torrentes el agua que contenian fué obra de un segundo.

Lo mas raro del caso es que al contacto de la lluvia con la tierra, brotaron de esta como por ensalmo, millares de galápagos, que emprendiendo



La fuerza de la fuerza.



La fuerza de la razon.

luego y á saltos la direccion del regio alcázar, subieron sin pedir permiso antes al portero, las marmóreas graderías de la morada augusta, y se entraron como D. Pedro por su calle hasta la sala del trono, al rededor del cual formaron perfecto semicírculo como acostumbran practicarlos los coristas de una ópera.

Con muy halagadoras voces diéronle *incontinenti* una larga serenata, durante la ceremonia y agradecido el príncipe á tales muestras de deferencia y de respeto por parte de los intrusos, plantificó por sí mismo y en el pecho de cada uno de los galápagos filarmónicos, una honorífica insignia de distincion, con general descontento de las hadas que creían tener el privilegio exclusivo de aquel enredo.

El príncipe de las orejas largas, embobado y con la boca abierta, demostró tanta y tanta afición por la música clásica, durante aquel inesperado concierto, que las hadas mas previsoras vieron en ello, desde luego, un síntoma de futura perdición, como pronosticado habian su ruina á la hada mayúscula por su inmoderado apego hácia los perros.

No se engañaron en sus vaticinios; disimularon sin embargo sus temores en aquella ocasion, porque al cabo y al fin el pais tenia ya monarca.

VIII.

Por la maléfica influencia de la corona encantada que en sus sienes llevaba ya el malahado príncipe, dió este en la manía mas temible é incurable que acometer pudiera á todoprójimo. Se dedicó al violon.

Pero no vaya á creer el curioso lector que tomara el monarca nuevamente elegido aquel sonorísimo instrumento por mera distraccion ó pasatiempo, no señor; nada de esto: desde la mañana á la noche con el instrumento entre piernas estaba el bueno del coronado mono dale que te dale, rasca, que te rasca, consumiendo las horas mas preciosas de su existencia, descuidando los negocios de la Patria y fastidiando soberanamente á cuantos le rodeaban.

Y lo mas raro y original del caso, fué, que mientras mas se ejercitaba y mas adelantaba en el manejo del arco sobre las vibrantes cuerdas, mas y mas sus velludos apéndices (vulgo orejas) se prolongaban hácia arriba.

Las hadas que postergadas se veían por los intrusos galápagos que rodeaban continuamente al Príncipe, y que por lo tanto dueños eran como si dijéramos de la colmena se daban á todos los diablos.

«Nosotras,—decían hablando entre sí aquellas buenas señoras: nosotras que hemos afrontado toda clase de disgustos y de peligros para asentar finalmente en este trono á un vicho mal nacido, vémonos desairadas de tal suerte por un mico que nos regala un idem... ¡Oh!—horror!—qué desengaño!!—»

Y así las cosas, cundió otra vez por el Reino con la celeridad del rayo el disgusto y el desaliento; y se hablaba de nuevos pronunciamientos, de restauraciones en ebullicion, de algaradas y contratiempos no faltando en agitarse tambien en las cabezas mas exaltadas el pensamiento de aquella nueva forma de gobierno predicado á las masas por el genio del mal.

No faltó tampoco un necio moscardon que enarbolando el estandarte de la guerra, titulóse pretendiente al trono de sus abuelos, y á consecuencia de ello hubo reñidísimas batallas, actos de supino, salvagismo, victorias y convenios que la historia de aquel pais pone á las nubes por lo gloriosos y fructíferos que fueron.

El rey de las orejas largas en tanto no se cuidaba de esas menudencias, antes al contrario, entregado en cuerpo y alma como si dijéramos á su instrumento favorito, hacia en él maravillas de ejecucion con gran satisfaccion y aplauso de sus colegas los galápagos.

La atmósfera se iba cargando empero sobre su cabeza, mas él, como si tal cosa, sentado enfrente de su fascistol ejecutaba tal ó cual melodía con una flemma alemana aun cuando tronára.

Oia á sus piés de vez en cuando un ruido sordo, anunciador de próximos terremotos, y ni por esas: impasible seguía dando con el pié en el suelo por no perder el compás de un nocturno ó de una fantasía de Gounot ó de Rossini.

Indudablemente; la corona sobre orejudo le habia vuelto loco.

El pais estaba impacientado: y con razon las hadas mas gordas y mas narigudas no se abstienen de decir, ya públicamente, preferían mil veces la afición á los perros demostrada por la mayúscula á las extravagancias y molestias del profesor de contrabajo.

El barrio en efecto no se seguía: al romper el alba ya comenzaban los arpejos y no concluían hasta al anochecer: durante las altas horas de la noche volvía á oírse el infernal concierto y hasta rayar el alba no dejaba ni un instante de reposo al vecindario.

Era aquello insufrible; inaguantable; aterrorizador; capaz de acabar con la paciencia de un santo y eso que las hadas tenían acreditada por todos los paises circunvecinos su paciencia que escedía de mucho á la de Job.

(Se continuará).

SONRISAS.

El Tesoro ha obtenido del Banco de España 25 millones de reales con interés del 6 por 100 anual. Se añade que se ha dado por garantía la cobranza de las contribuciones.

No es mucha la garantía en los tiempos que corremos: si se paga ó no se paga, dentro poco lo sabremos.

El Juez del distrito del Congreso cita á Joaquín Frenelosa, fugado del presidio de Ceuta, para que comparezca á declarar en la causa sobre el asesinato del general Prim.

El señor Juez busca el reo bajo, nos parece, bajo; á ser nosotros los jueces lo buscaríamos, alto.

El Debate supone que cierto personaje, que si viaja al son de la dulzaina se halla *secuestrado* por los que le rodean.

Creemos mejor que los *secuestrados* son los que le acompañan, pues no hay secuestrador mas temible y poderoso para las moscas que el turrón, ni para los osos que el panal, ni para los zorros que las gallinas.

El general Moriones ha sido nombrado director de caballería.

Se trata, segun hemos oido decir, de introducir por el nuevo director una importante reforma en la táctica de dicha arma.

Consiste esta aproximadamente en un escape atrevido que en cierto momento dado haga perder de vista á los jinetes.

Tenemos presentido que el Rey D. Amadeo en el inesperado caso de que cambiara radicalmente la forma de gobierno en España, no tendría dificultad en trocar la corona de monarca por el gorro frigio de presidente.

¿Y en vista de tamaña docilidad, es posible que aun hayan descontentos?

La *Gaceta* anuncia que el Rey ha sido objeto de entusiastas demostraciones en el Ferrol.

Antes de leer la *Gaceta*, ya lo presumíamos.

Sin embargo, ahora lo sabemos oficialmente y nos consta de una manera indubitada.

Pues la *Gaceta* lo dice callarán las malas lenguas, ¿quién se atreve á desmentir lo que dice la *GACETA*?

El Señor de Blas ha llegado á Madrid. ¡Ojo!.....

D. Víctor Balaguer ha desaparecido del globo. Nadie se acuerda ya de él... ¡pobre Excmo Sr!

El Sr. Salamanca ha visitado recientemente al Sr. Ruiz Zorrilla.

Cuestión de cuartos seguramente.

Concluye el mes de Agosto y todavía el Jurado prometido no se ha dejado ver.

¿Qué será?... Una ilusion, un sueño seguramente: una idea, una vision, un arranque de la mente, ¡nada! humo, en conclusion.

El Sr. Ruiz Zorrilla está dando pruebas de consecuencia.

Deja en completísima libertad á los republicanos para que se concierten entre sí, y lleguen en mayoría triunfante hasta el pié de la mesa de la Presidencia del Congreso.

Allí sin embargo han de estrellarse como contra el arrecife las turbulentas olas, porque

Zorrilla es muy radical y todo en ley lo permite, pero cuidado al que grite «República federal.»

Se ha descubierto recientemente en Madrid una fábrica de duros falsos.

Un tonto de capirote (pues no merece otro calificativo) nos pregunta, con esa candidez tan propia de Provincia:

—¿Hay algo en Madrid de legítimo actualmente?

En el teatro de Novedades, se ha despedido del público de Barcelona la excelente compañía dramática que allí ha actuado durante el presente verano, para dar lugar á una serie de funciones líricas que se anuncian y cuya inauguración tuvo lugar el día 17 del actual con la ópera «*Un ballo in Maschera*.»

Fueron aplaudidas algunas de las principales partes de la compañía italiana, á la cual acaba de llegar un buen refuerzo con la tiple D.^a Dionisia Fité de Goula, recientemente contratada para dicho teatro.

Los carlistas continúan dando pruebas de que el olmo no puede dar peras.

¿Hasta cuándo durará esta farsa de las boinas que empieza á hacerse sosa é insoportable mas que sea del agrado de cierta parte del público que no gusta de la *Carcajada*?

Afortunadamente la mayoría nos celebra.

Anuncia el *Combate*, que estamos sobre un volcan próximo á vomitar sangre, fuego, destruccion y ruinas.

Eso ya lo sabíamos nosotros, y eso precisamente se teme en el Escorial.

Nuestros lectores no ignorarán que fué preso hace pocos dias un norte-americano en San Sebastián por creérsele complicado en el hecho de la calle del Arenal.

Esto ya es mas grave.

Ha llegado á Madrid la duquesa de Prim. La esperaban en la estacion el Sr. Ruiz Zorrilla, el gobernador civil de Madrid, el secretario de la Presidencia de ministros, los directores de Hacienda y varias otras personas. Con la duquesa ha llegado la Sra. del marqués de Dragoneti.

Esto se va poniendo mas negro cada dia.

¡Si sabría bien lo que se decía el mismísimo Ruiz Zorrilla cuando nos anunciaba lo de los puntos negros!

Supónese que el Sr. Ortiz de Zárate será el único carlista que se presentará en las próximas elecciones.

Con uno basta y aun sobra.

Solucion de la charada del número anterior:

MIDAS.

CHARADA.

Mi primera en cada palo de la baraja es el uno: mi segunda es un adverbio que deja á *amor* sin recurso: mi todo es nombre que cuadra no solo á un infeliz bruto, sí que tambien al que lea esta charada y al punto no diga: «Su solucion es..... hasta el próximo número.»

BARCELONA:

Imp. de «EL PORVENIR», de la viuda Bassas, á cargo de J. Medina, Tallers 51 y 53.